



Propuestas Valoras UC para la Construcción de una Alianza Efectiva Familia Escuela

Documento Valoras UC¹ - 2007

La propuesta de trabajo familia – escuela, que busca modificar una relación distante o ausente entre padres y colegio, por una más cercana, colaborativa y propositiva, es una meta fundamental asociada a una propuesta aún más amplia de transformación escolar que propone el Programa Valoras UC.

Para comprender en profundidad las acciones planteadas por Valoras UC que están dirigidas a la construcción de una alianza efectiva familia escuela, es necesario conocer el marco general desde donde surgen. A continuación, se presentarán de manera sucinta los lineamientos principales de la propuesta Valoras UC para las escuelas .

I. Propuesta General Valoras UC

Valoras UC busca aportar al mejoramiento de la calidad de la educación chilena, estimulando una convivencia escolar democrática, e integrando una formación socio afectiva y ética de manera intencionada, explícita y gradual, al actual currículum escolar.

Investigaciones nacionales e internacionales señalan que la meta de alcanzar mejores logros en la dimensión del aprendizaje y rendimientos académicos, será facilitada en la medida que se intencione y se mejore la calidad de la convivencia escolar y la formación de las dimensiones personales, sociales y éticas de los estudiantes. Todas estas dimensiones actúan sinérgicamente, y es posible y necesario

en la actualidad, promover intencionadamente el desarrollo de todas ellas, de manera articulada, en espacios explícitos e implícitos del currículum escolar.

Para lograr esta meta de formación integral y de mejoramiento de la calidad de los aprendizajes en todas estas dimensiones, Valoras UC propone a los colegios una **estrategia institucional de pensarse, sentirse, organizarse y conducirse como una “comunidad educativa colaborativa”**, que invite y comprometa a todos sus miembros en un trabajo conjunto en pos de la meta común de aprendizaje de todos, a través del buen trato.

Construir un sentido de Comunidad Escolar Colaborativa

Valoras UC propone generar y promover un sentido de comunidad colaborativa entre todos quienes habitan el espacio escolar.

Investigaciones señalan que los equipos directivos que asumen a su escuela como una comunidad, la reconocen en permanente construcción y revisión, cuidan de su desarrollo y están atentos para nutrir y apoyar constantemente donde haga falta. En el término “comunidad” está contenida la cualidad de lo “común”, algo que no pertenece a uno solo, sino que es propiedad o involucra a varios. Una comunidad opera sobre una responsabilidad o actividad compartida. Es de esa manera que la escuela debe entender al proceso educativo de

¹ Isidora Mena, Claudia Romagnoli.

² Para profundizar en la Propuesta general del Programa Valoras UC, ver documento “Propuesta General Valoras UC” (2007).

sus alumnos y se lo transmite a sus familias: la formación como una actividad conjunta y de la que todos son responsables (Ander-Egg, 1998).

En una escuela asumida como comunidad colaborativa, cada una de las personas que la conforma es parte esencial de ella. Así, el trabajo con las familias emerge de forma natural como parte de su gestión.

Valoras UC busca a través de esta propuesta otorgar al conjunto de la comunidad escolar una experiencia de convivencia social comunitaria, que le permita incorporar como creencia, actitud y conducta, las habilidades y valores que favorecen la convivencia democrática.

Resulta central visualizar a la escuela como una comunidad global, con sub-comunidades, que se ofrecen como el mejor terreno para aprender a convivir más democráticamente, y para mejorar los aprendizajes en sus distintas dimensiones.

La estrategia de trabajo propuesta por el Programa Valoras UC estimula la conformación de comunidades en el interior de cada curso, así como la conformación de una comunidad profesional docente.

La existencia de un equipo afiatado de profesores en un colegio o liceo, es lo único que posibilita realmente el desarrollo de esa institución en su capacidad de entregar formación e información a sus estudiantes. Ni un mayor número de materiales, ni nuevas metodologías en el aula logran aportar a la calidad educacional, si no existe un equipo de profesores que coordina sus acciones y las desarrolla.

La conformación de una comunidad profesional, que promueva el trabajo conjunto y colaborativo permitirá: crear una comunidad de desarrollo profesional que se cuestiona, reflexiona y genera propuestas frente a los diversos desafíos; definir criterios comunes para abordar el quehacer educativo y situaciones problemáticas de manera de facilitar y regular la labor formativa de los docentes y aumentar la efectividad; generar un ambiente facilitador del aprendizaje de los estudiantes; favorecer una relación de colaboración entre la familia y la escuela en función del aprendizaje; y mejorar el clima laboral de la organización.

En el caso de la conformación de las comunidades de curso, éstas ofrecerán a los alumnos la posibilidad de vivir la experiencia de construir comunidad, de ser acogido en ella y ver cómo funciona. De esta manera, Valoras UC propone pensar y organizar cada curso como una “comunidad de curso”, en la que se genera la noción y sentido de comunidad, se promueven relaciones de cuidado, se establecen normativas

y metas de curso y se articula el trabajo del año en función de esta meta común del aprendizaje de todos a través del buen trato.

Establecer una misión para su comunidad

Es fundamental para una organización saber “para dónde va”, qué motivos justifican sus esfuerzos y actividades, por qué resulta particularmente importante hacer lo que se propone hacer. En el espacio educativo esto es aún más importante. Tener claro y consensuado qué es lo que se busca, y compartir esa meta, facilita el trabajo y colaboración, mejora el clima interno y facilita instalar cambios si estos se ajustan a la misión adoptada por la organización.

La misión propuesta por Valoras, es alcanzar aprendizajes de calidad para todos, en un clima interno de buen trato, afecto y respeto; que “todos aprendan y se sientan bien tratados”, mejorando los logros académicos junto con los logros en la formación socio afectiva y ética de niños y jóvenes.

La convicción que está a la base es que todos pueden lograr un aprendizaje de calidad, que esta meta se puede alcanzar, y que todas las acciones de la escuela se deben articular en pos de este fin. El aprendizaje de calidad y la formación integral de los alumnos se convierte en la meta común para familias y escuela. Esta misión es la razón primordial que justifica y funda la necesidad de una buena relación, cooperativa y nutritiva, ya no centrada en las dificultades sino en el bienestar de los alumnos (Corthorn & Pérez, 2005).

Esta misión, este horizonte, debe ser compartido por todos quienes habitan y participan el espacio escolar, es decir, tanto los directivos, los docentes, los administrativos, los alumnos y los apoderados deben conocer esta misión, conocer el norte al que apuntan las acciones por todos ejecutadas y a las que se invita a participar y colaborar.

Es relevante que los padres, madres y apoderados conozcan con claridad las intenciones de la escuela por conformar tanto una comunidad escolar como comunidades de curso, en que se practique la colaboración y participación de todas las partes. Es fundamental que las familias conozcan las razones que hacen de este objetivo un punto fundamental para el aprendizaje de sus hijos; que compartan el sentido de involucrarse en esta actividad social. Este será el primer paso para favorecer una alianza coordinada y efectiva, capaz de comprometer en la participación.

Estrategias centrales para el desarrollo de comunidades de aprendizaje y buen trato en los colegios:

1. Liderazgo y compromiso del Director

La misión de alcanzar un aprendizaje de calidad para todos, en el que se promueva el desarrollo de competencias académicas junto con el desarrollo de competencias personales, sociales y éticas, en un clima de buen trato y convivencia democrática, sólo será posible si el Director/a de la escuela está interesado y comprometido con estos objetivos.

Este compromiso requerirá un proceso de reflexión, comprensión y aceptación del valor de promover el desarrollo socio afectivo y ético de los estudiantes en la escuela, y de la calidad de la convivencia, como un proceso de mejoramiento escolar que impactará en la calidad de los aprendizajes académicos y formativos. Este compromiso, para materializarse, requerirá de inversión de tiempo y recursos, incluyendo:

2. Equipo Conductor que comparte una responsabilidad y rol en la coordinación de la convivencia, y lidera el logro de esta misión.

El director/a deberá compartir sus conocimientos acerca de la relevancia de formar integradamente estas dimensiones, con aquellos grupos que tienen influencia y poder de decisión en la escuela en ésta u otras áreas relevantes, por ejemplo: sostenedores, centro de padres, miembros de la comunidad escolar: equipo directivo, profesores, jefe de UTP, orientadores, psicólogos, inspectores. En la Comisión o Equipo Coordinador que se genere, estos grupos o personas debieran estar ojalá todos representados, y con la autorización de tomar decisiones para el logro de esta misión.

Esta Equipo Coordinador liderará esta iniciativa, y entre sus tareas deberá:

- Facilitar la revisión y mejoramiento del Proyecto Educativo Institucional, de manera de integrar la dimensión formativa al logro de las metas de aprendizaje de la escuela. Este Equipo Coordinador, incluyendo al Director/a, deberá crear una visión compartida acerca del desarrollo académico, personal, social y ético que espera alcanzar en sus estudiantes, para luego comunicar esta visión al resto de la comunidad escolar.

- Conducir un proceso de evaluación de las necesidades y recursos con que cuenta la comunidad escolar para el logro de esta misión: programas que actualmente está aplicando; necesidades de los estudiantes y profesores; clima escolar; capacidades para implementar un programa global, a nivel de toda la escuela; posibles obstáculos para la implementación, entre otros.
- Liderar el diseño e implementación de los programas o políticas asociadas al PEI, que permitirán alcanzar las metas propuestas. Por ejemplo: Programa o Currículum de Orientación, Política de Perfeccionamiento Docente, Programa o Política de Alianza Familia-Escuela, entre otras. Estas políticas, debieran establecer los recursos, tiempo y personal que se destinarán para llevarlas a cabo.
- Desarrollar un plan de acción para la implementación del programa articulador. El Equipo Coordinador, incluyendo al Director/a, deberá desarrollar un plan de acción basado en los resultados de la evaluación de necesidades y recursos, que incluya metas, indicadores de logro, y un cronograma de implementación.
- Conducir un proceso de seguimiento y evaluación de resultados, para mejorar las estrategias implementadas.
- Comunicar y mantener informados a toda la comunidad escolar de las estrategias implementadas y de los logros y resultados obtenidos.

3. La conformación y desarrollo continuo de una Comunidad Profesional Docente:

En la actualidad, las reuniones o consejos de profesores, tienden a estar muy centradas en lo administrativo y académico. Falta tiempo y espacio para ocuparse del desarrollo profesional y de la planificación, coordinación y evaluación de lo formativo. Cada profesor trabaja de manera aislada, no se promueve una reflexión conjunta (ni individual) acerca de lo que resulta y lo que no resulta en aspectos formativos; no se promueve el intercambio de buenas ideas, metodologías ni estrategias formativas ni académicas exitosas. Existe temor a mostrar y aprender del error, a compartir las dificultades y logros.

Valoras UC propone la conformación de una Comunidad Profesional Docente, que estimule a los profesores a trabajar coordinadamente y en equipo, lo que reducirá, sin duda, el cansancio laboral existente, y favorecerá la reflexión en torno a las propias prácticas, el aprendizaje de nuevas miradas y estrategias de intervención, y el aprendizaje a partir de las experiencias de otros compañeros. Una comunidad que dé espacio a la reflexión en torno a la formación socio afectiva y ética y a la convivencia, sin duda favorecerá mejores formas de enseñanza, y por ende, mejores aprendizajes en sus alumnos.

Es por ello, que resulta indispensable la conformación y “fundación” de un equipo de trabajo colegiado, que se organice y trabaje colaborando para alcanzar las metas educacionales del colegio.

El Director/a debiera asegurar recursos para un desarrollo profesional continuo, y ofrecer espacios de reflexión y retroalimentación permanente al staff docente y/o administrativo comprometido con el programa.

4. La conformación y desarrollo continuo de Comunidades de Curso:

En la actualidad, no existe un sentido de comunidad en los cursos; éstos tienden a concebirse como un grupo de alumnos que deben tratar de alcanzar individualmente ciertas metas académicas. Cada uno trabaja para su propio beneficio y no existe una noción de trabajo en equipo o importancia del bienestar común.

En respuesta a la necesidad de desarrollar una convivencia escolar más democrática, Valoras UC propone estimular la conformación de “Comunidades de Curso”, que permitan a los estudiantes, tener la experiencia de ser acogido en una comunidad, de construir comunidad, de participar y aportar a su funcionamiento. Las comunidades de curso propuestas se organizan en función de dos metas que tienen relación con el aprendizaje y el cuidado: “que todos aprendan y que todos se sientan bien tratados”. En ésta línea, Valoras entrega actividades que permiten que todos se sientan parte importante en el curso, actividades que enseñan a regular su comportamiento en función de metas grupales, a trabajar en equipo, actividades que estimulan el desarrollo de las habilidades socio afectivas y éticas para la participación social y que favorecen la construcción de proyectos ciudadanos de curso.

Se propone además generar contextos de organización democrática en las comunidades de curso, que permitan a los

alumnos sentirse parte importante en el curso, y aprender a regular su comportamiento en función de metas grupales. A su vez se busca que estos contextos ayuden a responsabilizar a los alumnos con el bienestar de los demás, y a desarrollar una disciplina formativa en el aula que facilite los aprendizajes académicos.

5. Desarrollar una alianza efectiva Familia – Escuela

Valoras UC propone visualizar y rescatar la importante influencia de los padres y apoderados en la labor formativa de los niños y jóvenes. Es necesario que la Escuela acoja e invite a los padres a ser parte del proceso educativo de sus hijos. Para ello, se requiere en primera instancia cambiar la manera de concebir la alianza familia-escuela predominante en el mundo escolar. Resulta fundamental valorar la presencia de los apoderados, contar con instancias de reflexión sobre las formas de concebir el rol de los apoderados y desarrollar estrategias concretas que construyan y fortalezcan una alianza efectiva y colaborativa con los padres, en pos de las metas educacionales comunes.

El Programa Valoras UC entrega herramientas teórico-prácticas para favorecer una alianza efectiva entre la familia y la escuela, orientada al logro de un desarrollo integral en los alumnos. Estos elementos se analizarán en profundidad al interior de éste capítulo y el siguiente.

II. Promoviendo un Cambio Real en la Comunidad Educativa

La invitación a transformar los modos tradicionales de relación de la escuela con sus familias propuesta por Valoras UC, debe ser comprendida como el interés por un cambio real en la comunidad educativa (Fullan & Stiegelbauer, 1997). Para avanzar hacia una alianza efectiva familia – escuela no basta con cambios reducidos a las actividades que la escuela propone a sus apoderados. Este es un cambio profundo, que debe aspirar a ser duradero. Modificar de manera sustentable en el tiempo la relación de la escuela con sus familias demanda la instalación de un cambio real, el cual según Ulrich (2003) exige la interacción de:

i) **Cambios culturales:** Corresponden a una redefinición de la realidad, de la identidad misma de la escuela y del sentido que guía las acciones con las familias. Implica una alteración de las convicciones, prejuicios y creencias de

la organización y sus miembros frente a los apoderados y así también, desde ellos a los docentes, directivos y administrativos.

ii) Cambios en los procesos: Son cambios en los modos de hacer tradicionales, en los sistemas de relación y encuentro utilizados por la escuela para trabajar con las familias. Implica instalar en la gestión de la escuela espacios de reflexión y planificación explícitos para acercarse a las familias.

iii) Nuevas iniciativas: Son las acciones, materiales, programas y proyectos que se requiere instalar para el logro de la meta propuesta. Son los cambios en los “modos de hacer” concretos.

Cuando en el trabajo con las familias se utilicen materiales nuevos (nuevas iniciativas) elaborados y adoptados en consonancia con sistemas y estrategias de participación innovadores (cambios de procesos) basados en las nuevas convicciones y creencias instaladas (cambios culturales), se podrá afirmar que se ha producido un cambio real en la comunidad educativa (Fullan & Stiegelbauer, 1997).

A continuación, se presentarán desafíos que Valoras UC ha considerado estratégicos para llevar a cabo este importante y necesario cambio en los modos de hacer y pensar de las escuelas en relación con sus familias, cambio orientado a la construcción de una alianza efectiva familia - escuela.

Muchas de las mejoras a desarrollar en vías de la construcción de una alianza efectiva se deben realizar en paralelo, son interdependientes o resultan muy determinadas por las características particulares de la comunidad educativa en la que se insertan. Los desafíos y pasos para alcanzarlos que se presentan a continuación, son fruto de una síntesis articulada de distintas propuestas extraídas desde experiencias exitosas, la propia estrategia de Valoras UC e investigaciones y estudios relacionados.

III. Pasos y Estrategias de acción para Fortalecer una Alianza Efectiva Familia - Escuela

Revisiones de experiencias internacionales y de publicaciones relacionadas al tema, junto con la experiencia de trabajo con establecimientos educacionales de Valoras UC, dan cuenta de ciertos componentes básicos y pasos claves en la implementación efectiva de una alianza colaborativa familia escuela que permita alcanzar el desafío de brindar una educación integral a niños y jóvenes.

La implementación de una alianza efectiva que facilite el logro de esta meta común, es permitida por el seguimiento de pasos claves que van desde el desarrollo de una visión común hasta la implementación de un programa de acción, con estrategias concretas llevado a cabo por grupos de trabajo de la misma escuela. Si bien estos pasos constituyen una propuesta de lo que se considera un “orden óptimo” para lograr los fines buscados, se está consciente de que toda acción educativa es un proceso complejo que no siempre permite seguir el orden que se describe. Es por esto que la invitación es a utilizar esta guía como una ruta que orienta el camino para la implementación efectiva de una alianza familia escuela que a su vez promueva el desarrollo de la convivencia y habilidades socio afectivas y éticas de los estudiantes.

1. Pasos Claves

- Paso 1: El Director/a se compromete y lidera la propuesta de una alianza efectiva Familia – Escuela.
- Paso 2: El Director/a compromete al sostenedor, al equipo directivo y representantes de los alumnos, profesores y padres, y crea el Equipo conductor de esta alianza.
- Paso 3: Desarrollo y articulación de una visión compartida
- Paso 4: Evaluación de necesidades y recursos de la escuela y las familias.
- Paso 5: Desarrollo de un Programa o una Política Familia - Escuela

2. Estrategias de acción para el desarrollo de una Política Familia – Escuela

1. Mejorar y planificar adecuadamente los espacios tradicionales de encuentro: las reuniones de apoderados, las entrevistas personales y las actividades de integración.
2. Mejorar los canales de comunicación con las familias.
3. Apoyar a las familias en la formación de sus hijos.
4. Pedir apoyo a las familias para el logro de las metas educacionales.

Paso 1:

El Director/a se compromete y lidera la propuesta de una alianza efectiva Familia – Escuela.

Lo primero que debe suceder para lograr el fortalecimiento de la relación Familia – Escuela, es que el Director/a haya reflexionado, comprenda y acepte el valor de lograr una alianza efectiva con las familias, con el objetivo de alcanzar de manera conjunta y colaborativa las metas educativas de la escuela.

Con el respaldo, compromiso y liderazgo directivo se evita dejar toda iniciativa de trabajo con apoderados a nivel de declaración de buenas intenciones o en la soledad del trabajo individual de un docente motivado, pero aislado.

Paso 2:

El Director/a compromete al sostenedor, al equipo directivo y representantes de los alumnos, profesores y padres, y crea el Equipo Coordinador o conductor de esta alianza.

Los cimientos sobre los que se sustenta la continuidad de acciones, procesos y políticas destinadas a incorporar a las familias, se encuentran en la decisión y convencimiento de todo el equipo educativo de la importancia y necesidad de abrir las puertas de la escuela, de las aulas y de los espacios de decisión a la participación de padres y apoderados. Se debe generar en la comunidad docente y en el personal del colegio la voluntad y convicción de avanzar juntos hacia la construcción de una alianza familia – escuela, transmitir los enormes beneficios de trabajar junto a las familias para alcanzar las metas académicas y formativas de la escuela.

Para lograr este paso, el Director/a puede compartir información sobre los beneficios de alcanzar una alianza

efectiva con las familias de los estudiantes, con grupos interesados de la comunidad escolar: centro de padres, centro de alumnos, docentes, sostenedor, personal de apoyo, etc. Además es relevante crear un equipo, que puede ser el Equipo Coordinador de Convivencia, compuesto por representantes de los grupos antes señalados, que esté autorizado a tomar decisiones para avanzar en el logro de esta alianza.

Es importante sensibilizar al resto de la comunidad docente y administrativa, y esto toma su tiempo. Motivar y señalar explícitamente las razones que fundamentan la inversión de tiempo y esfuerzo en un trabajo específico, ayuda a que las acciones propuestas cobren sentido para quienes deben “hacerse cargo” posteriormente de concretizar las líneas esbozadas por el equipo directivo e inscritas en la Política de escuela fundada en el PEI del colegio.

Paso 3:

Desarrollo y articulación de una visión compartida

El Equipo Coordinador, incluido el Director/a, debe crear una visión sobre el tipo de alianza que le interesa desarrollar con la familia de sus estudiantes; y esta se debe enmarcar dentro del Proyecto Educativo de la Escuela, y su misión educativa más general.

Es relevante para todos y le otorga un mayor sentido a este trabajo, saber cómo se ligan los cambios en el trabajo con las familias con la propuesta general de la escuela. En el marco de la perspectiva de Valores UC, el trabajar por incorporar a las familias desarrollando una alianza efectiva Familia – Escuela se liga con la misión de la Escuela y con la búsqueda por formar una verdadera comunidad educativa que colabora para alcanzar sus metas comunes. Ese será el gran “por qué” que dará sentido a los cambios específicos en esta área.

Paso 4:

Evaluación de necesidades y recursos de la escuela y las familias.

Antes de elaborar propuestas para mejorar la relación con las familias para alcanzar las metas comunes, es importante dedicar algún tiempo a evaluar cómo ha sido esta relación, que la caracteriza en la actualidad, cómo es el clima de la relación, cuáles son los ámbitos y espacios de participación actuales,

cuáles son las necesidades de las familias en esta área, en qué les interesa aportar, cuáles podrían ser las barreras para la implementación de esta alianza, entre otros.

La evaluación de necesidades contribuye a la comprensión de las fortalezas y debilidades, y pueden ayudar a movilizar energía y apoyo para el logro de esta alianza.

Paso 5:

Desarrollo de un Programa o una Política Familia - Escuela

El Equipo Coordinador junto con el Director/a, deberá desarrollar un plan de acción basado en los resultados de la evaluación de las necesidades y recursos realizada; plan que tendrá que incluir metas, objetivos a corto y a largo plazo, actividades concretas, y una organización del tiempo y recursos para la implementación de esta alianza. El plan de acción ayudará a asegurar un esfuerzo sistemático y sustentable.

Una Política representa de manera concreta las creencias y expectativas de una comunidad, qué es lo que quiere para sí y para sus miembros. Una Política Familia – Escuela o de Participación de Padres servirá para hacer visible el interés y los esfuerzos del equipo directivo y de la escuela en general, por incluir a sus apoderados en el proceso educativo. Toda política a su vez debe estar enmarcada y ser coherente con el Proyecto Educativo Institucional, PEI. Para la creación de la Política, la escuela puede (y es recomendable) incorporar a las familias.

2. Estrategias de acción de una Política Familia – Escuela

Las estrategias de acción propuestas por Valoras UC son:

1. Mejorar y planificar adecuadamente los espacios tradicionales de encuentro: las Reuniones de Apoderados, las Entrevistas Personales y las Actividades de integración.
2. Mejorar y ampliar los canales de comunicación con las familias.
3. Apoyar a las familias en la formación de sus hijos.
4. Pedir apoyo a las familias para el logro de las metas educacionales.

Estrategia de acción N° 1:

Mejorar y planificar adecuadamente los espacios tradicionales de encuentro: las Reuniones de Apoderados, las Entrevistas Personales y las Actividades de integración.

Para que los espacios de encuentro tradicionales entre la familia y la escuela, sean realmente útiles, deben planificarse y organizarse con tiempo, de manera reflexiva y colaborativa entre los miembros del equipo docente.

Utilizar el tiempo de las reuniones de reflexión pedagógica para pensar cómo hacer mejor el trabajo con los padres o generar un plan de trabajo a principios de año o de cada semestre, ayuda a hacer bien las cosas, coordinar los esfuerzos y administrar mejor los recursos disponibles. Hacer actividades “por hacer actividades” no sirve si no se ligan a un sentido coordinador. En ocasiones, “menos es más”, es decir, acciones estratégicas y espacios de participación bien diseñados, ligados a la misión de la escuela, y desarrollados de manera coordinada pueden tener efectos mucho más importantes que varias actividades mal diseñadas y hechas “a la rápida”.

Al iniciar una nueva forma de acercamiento entre Familia y Escuela, se debe partir por los espacios que ya existen. ¡No es necesario reinventar la rueda!

Los espacios presentes en la actualidad en la mayoría de los colegios son:

- Entrevistas con el profesor jefe
- Reuniones de apoderados
- Actividades de integración Familia-Escuela: culturales, recreativas, de convivencia, otras.

Se debe hacer uso de estos espacios de manera atractiva, dinámica, flexible y colaborativa (Alcalay, Milicic & Torretti, 2005), diseñando y planificando estas instancias de manera coordinada con los objetivos generales de la escuela y acorde a las necesidades de los apoderados.

- **Entrevistas personales:**

En el espacio de las entrevistas personales, Valoras UC sugiere que éstas se realicen con todos los apoderados del curso, aunque sus hijos no presenten ninguna dificultad en el aprendizaje o desarrollo (el encuentro no se centra así en lo negativo, sino en el genuino interés de establecer un vínculo). Una entrevista al inicio de cada semestre resulta un mínimo aceptable que permite a los profesores conocer y vincularse con sus apoderados, a la vez que brinda la posibilidad de exponer el desarrollo del grupo curso en su conjunto y acordar acciones concretas que promuevan el logro de las metas propuestas.

Hay experiencias de entrevistas muy positivas en que se incluye a los alumnos. Se reúnen padre, madre, profesor jefe y alumno, para compartir percepciones, consensuar ideas y generar estrategias concretas que permitan mejorar el desempeño del estudiante. Puede ser que el alumno no esté presente durante toda la sesión, pero resulta muy provechoso incluirlo en algún momento, ya que éste percibe que sus apoderados y el profesor jefe trabajan en conjunto, buscando lo mejor para él (o ella).

- **Reuniones de apoderados:**

Las reuniones de apoderados constituyen una de las principales instancias en las cuales los padres acuden a la escuela. Generalmente, los padres se sienten con la obligación de asistir a las reuniones, percibiéndolas como aburridas y poco productivas. Además, consideran que la información para asistir a ellas no es eficiente y que no están organizadas con un temario y un sentido claro. En este sentido, las reuniones de apoderados suelen ser meramente informativas respecto del rendimiento y de los problemas conductuales de los niños, o bien se utilizan para solicitar recursos materiales para el financiamiento de la escuela.

Al respecto, Strom y Bernard (1982, en Arancibia et al, 1999) plantean que debiera aprovecharse esta instancia como un espacio de encuentro con los padres, que si está bien planificado, puede dejar de ser una instancia informativa para transformarse en un espacio educativo, compartido por profesores y padres, en vistas a un mejor desarrollo y rendimiento de los hijos.

Para el logro de este propósito, es fundamental que se pregunte a los padres sobre sus temas de interés, motivaciones y necesidades para, desde ahí, planificar las reuniones. Los

contenidos a tratar debieran surgir desde ellos mismos y se debiera considerar que el objetivo de las reuniones es generar un espacio de conversación y reflexión sobre aquellos temas que favorezcan el aprendizaje de los niños (Arancibia et al 1999).

Desde la propuesta Valoras UC, las reuniones de apoderados deben ser mejor aprovechadas, considerándolas una instancia fundamental de reflexión y trabajo conjunto entre profesores y apoderados. Las reuniones permiten dar a conocer el proyecto educativo del colegio (PEI), difundir las metas educativas generales así como las más específicas del grupo curso y consensuar los objetivos y estrategias concretas que familia y escuela pueden abordar de manera conjunta. Valoras UC propone un método de reuniones que permite un diálogo colaborativo entre el docente y los apoderados, y entre los apoderados. El foco de estos encuentros debe estar centrado en la tarea formativa, en cómo favorecer el desarrollo académico, personal, social y valórico en los alumnos.

- **Actividades de integración Familia - Escuela:**

Finalmente, se presenta en la propuesta Valoras UC el diseño y realización de variados tipos de actividades con los padres, madres y apoderados: actividades recreativas, formativas, sociales, culturales, y otras que estimulen el sentido de comunidad colegio, en el que todos se sientan parte importante y donde todos valoren pertenecer y participar en pos de su desarrollo. En este punto, es cada escuela la que tiene que ser creativa e implementar alternativas de espacios de participación, considerando las necesidades de sus alumnos, familias, profesores, directivos y personal.

Algunos ejemplos de actividades:

- **Sociales:** almuerzos, bailes padres-hijos, bingos, etc.
- **Culturales:** cine foros, presentaciones artísticas (plásticas, musicales, teatro, etc.), debates, coloquios, exhibiciones, etc.
- **Formativas:** ciclos de charlas, talleres de desarrollo de habilidades, jornadas de reflexión, etc.
- **Recreativas:** kermeses, paseos de curso y de colegio, giras de estudio con representante de los padres, etc.
- **Deportivas:** cicletadas, campeonatos de fútbol, maratones escolares, etc.

Estrategia de acción N° 2:
Mejorar y ampliar los canales de comunicación con las familias

La generación de información adecuada y oportuna es un requisito fundamental para la participación. Por muy atractivos que sean los intereses comunes, nadie se hace socio de quien no conoce. Para esto, es preciso diseñar canales de comunicación efectivos entre escuela y hogar acerca de los programas escolares y el progreso de los alumnos.

Valoras UC propone mantener una comunicación constante y fluida entre la escuela y sus familias, en que se informe lo que está sucediendo en la escuela, en la sala de clases y con cada uno de sus hijos. A su vez, los padres deben preocuparse por saber qué está ocurriendo con sus hijos en la escuela e informar a los profesores acerca de las necesidades que podrían estar teniendo. De este modo, se entablan canales de comunicación efectivos que permiten una mejor atención de las necesidades afectivas y educativas de los niños.

Todos los niveles de la escuela deben estar atentos a generar canales de comunicación conocidos, útiles, económicos (en cuanto a tiempo y recursos invertidos en el proceso de diseño y funcionamiento) y de fácil acceso. Las formas, medios y estrategias son varias y dependen de la creatividad de la escuela. Como mínimo, resulta esencial que cada Profesor Jefe posea mecanismos de comunicación fluidos con sus apoderados, pues son quienes mayor tiempo pasan con los niños y más información tienen acerca de ellos y de cómo ayudarlos mejor.

Además, deben existir medios de recogida de información por parte de la escuela de las necesidades, nuevas ideas, satisfacciones y dificultades experimentadas por los apoderados durante el año escolar.

Estrategia de acción N° 3:
Apoyar a las familias en la formación de sus hijos

La investigación es clara en demostrar que la familia influye directamente en el aprendizaje y formación personal, social y ética de los estudiantes. La formación integral de los alumnos depende tanto de los esfuerzos realizados por la familia como de los fundamentales aportes de la escuela.

Es importantísimo que la escuela promueva las distintas actitudes y prácticas familiares que ayudan en la formación de los alumnos. Es necesario también que la escuela transmita a sus apoderados diferentes estrategias, conocimientos y conceptos para que las familias apoyen el desarrollo de sus hijos.

Ningún padre nace sabiendo, ¡nadie enseña a ser padres! La Escuela puede poner de su parte entregando conocimientos en distintas áreas, por ejemplo:

- a) Señalando actitudes y conductas familiares que influyen sobre el aprendizaje y el rendimiento escolar. Haciendo visibles distintos recursos existentes en el hogar y fuera de él que influyen en el aprendizaje de los niños
- b) Evidenciando factores de clima familiar que promueven el desarrollo de los hijos.
- c) Explicitando las distintas facetas del desarrollo de los niños y adolescentes (los desafíos de la niñez, el despertar sexual, las fiestas, los grupos de pares, etc.).
- d) Informando y explicando las materias que se ven en el colegio, para así facilitar el apoyo en contenidos que los padres pueden realizar, reforzando lo aprendido desde el hogar.
- e) Transmitiendo estrategias que promuevan la adquisición y desarrollo de habilidades que faciliten el aprender (desarrollo de resúmenes, mapas conceptuales, habilidades de concentración, de relajación, de autoevaluación, de autorregulación del comportamiento, de pensamiento crítico, etc.).

Este tipo de información debe ser provista por la escuela, en cada oportunidad que se presente, tales como reuniones de apoderados, talleres de formación, escuelas para padres, boletines, etc.

Se propone además, que la escuela apoye materialmente a los padres en algunas necesidades académicas y/o formativas que la familia no esté pudiendo apoyar desde el hogar. Por ejemplo:

- a. Generar un sistema para supervisar la realización de tareas escolares:** Se puede organizar un sistema de tutorías entre los mismos alumnos. Cada semana hay un encargado por grupo de revisar las tareas de sus compañeros.
- b. CRA (centro de recursos de aprendizaje / biblioteca), abierto en la semana a apoderados (8:00 hrs. a 17:00 hrs.):** ofrecer este tipo de espacios para que los padres concurren a la escuela y hagan uso de los recursos disponibles. Esto promovería que los apoderados se reunieran con sus hijos en un espacio que por esencia invita al estudio, ayudando a desarrollar un sentido y gusto por el aprendizaje.
- c. CRA abierto los sábados en la mañana para alumnos y padres (acceso a libros, computadores, Internet).**

Es la comunidad docente y directiva la que tiene que desplegar su creatividad en pos de la creación de instancias de trabajo en este ámbito. Valores UC ha desarrollado algunas herramientas concretas que sirven como apoyo al trabajo intencionado que cada establecimiento desarrolle, las cuales se presentarán de forma extendida en el próximo capítulo.

Estrategia de acción N° 4:
Pedir apoyo a las familias para el logro de las metas educacionales

Es prioritario que las familias asuman su responsabilidad en la educación de sus hijos, sin delegar demasiado en la escuela (Alcalay, Milicic & Torretti, 2005; Corthorn & Pérez, 2005). Los padres deben respaldar las normativas del colegio, asegurarse de entregar los materiales necesarios a sus hijos, comprometer la puntualidad y asistencia a clases de los

alumnos y asistir regularmente a las reuniones de apoderados y cada vez que el docente los cite. Debe haber además un acompañamiento directo a los hijos en aspectos como el fomento de la lectura, el desarrollo de hábitos de estudio y el control del tiempo dedicado a otras actividades, como la TV.

La Escuela pide a las familias que apoyen la conformación de Comunidades de Curso

Es común que los apoderados visualicen los cursos de sus hijos como un grupo, donde cada niño o joven se esfuerza y se preocupa por su logro y éxito individual, en lo académico, social, deportivo, entre otras. No resulta extraño que así sea, en tanto esto es lo que suele suceder en los colegios de nuestro país: la gran mayoría de los cursos no están organizados como para fomentar la ayuda mutua y el interés por el bienestar y los logros educativos del otro.

Esta mirada de los cursos como grupos con metas individuales tiende a estimular un afán competitivo entre los compañeros, y no considera el beneficio que tiene una organización más colaborativa.

Valoras UC propone conformar a los cursos como Comunidades Colaborativas de Aprendizaje, donde los niños o jóvenes se organicen en torno a metas comunes de aprendizaje y convivencia.

IV. Participación y Apoyo de los Apoderados en la Conformación de Comunidades de Curso

Es común que los apoderados visualicen los cursos de sus hijos como un grupo, donde cada niño o joven se esfuerza y se preocupa por su logro y éxito individual, en lo académico, social, deportivo, entre otras. No resulta extraño que así sea, en tanto esto es lo que suele suceder en los colegios de nuestro país: la gran mayoría de los cursos no están organizados como para fomentar la ayuda mutua y el interés por el bienestar y los logros educativos del otro.

Esta mirada de los cursos como grupos con metas individuales tiende a estimular un afán competitivo entre los compañeros, y no considera el beneficio que tiene una organización más colaborativa.

Valoras UC propone conformar a los cursos como Comunidades Colaborativas de Aprendizaje, donde los

niños o jóvenes se organicen en torno a metas comunes de aprendizaje y convivencia.

Cuando se trabaja individualmente pueden conseguirse logros individuales, pero cuando se trabaja en un equipo que se preocupa de alcanzar las metas de todos, se va generando un buen clima de trabajo, con buenas relaciones interpersonales, y se genera un mayor bienestar en todos. Ello permite a los niños y jóvenes sentirse parte de un grupo que los apoya y se preocupa de que él/ella esté bien. Permite sentir confianza en que si le cuesta algún aprendizaje alguien le ayudará, así como él/ella podrá apoyar a otro en otros aprendizajes; y que si está enfermo, alguien del curso lo llamará o se preocupará de facilitarle los apuntes de clases.

A su vez, el que cada niño o joven se sienta bien tratado favorece un ambiente de bienestar en el curso, que genera mejores condiciones para aprender más y mejor. Este clima los hará sentirse más motivados para ir a la escuela, y por ende para aprender; los hará sentirse más apoyados por sus compañeros en su proceso de aprendizaje y así, les hará más llevaderas sus dificultades y frustraciones escolares. Así también se ha estudiado que la sensación de bienestar al interior de un curso aumenta la autoestima de los niños y jóvenes: al sentirse bien, sienten que cuentan con mayores capacidades. Esto, a su vez trae efectos positivos sobre los aprendizajes. Un alumno que se siente mejor consigo mismo tendrá una mejor percepción acerca de sus habilidades y se sentirá capaz de aprender más, lo que se ha investigado que influye fuertemente sobre los resultados que alcance.

Además, el compartir la meta de que todos aprendan los hará sentirse responsables por las dificultades del otro, promoviéndose así un ambiente más colaborativo que velará por los logros académicos de cada uno de los alumnos. Múltiples investigaciones comprueban esta relación entre bienestar y mejora de los resultados de aprendizaje (Durlak y Weissberg, 2005; Battistich, Solomon, Watson, Schaps y Lewis, 1997; Zins et al, 2003; todos citados en Casel, 2007, entre otras).

Así, un curso pensado como una comunidad con metas comunes, promueve y favorece el que todos y cada uno de los alumnos alcancen sus metas de aprendizaje y desarrollo.

El ampliar la preocupación e interés hacia los logros de todo un curso no implica desconsiderar el bienestar del propio hijo/a, por el contrario, esto conlleva enormes beneficios tanto sobre él o ella como sobre este grupo más amplio en relación a ambas metas.

Los padres pueden ayudar desde el hogar a que sus hijos visualicen su curso y su colegio como una comunidad, como un equipo que tiene metas comunes, donde es importante que a todos les vaya bien y que todos se sientan bien tratados y a gusto. Para esto, es relevante enfatizar que el rol que se espera de ellos como estudiantes no es sólo que se esfuercen por alcanzar buenos resultados escolares, sino también que se interesen y preocupen de que a todos sus compañeros les vaya bien. De esta manera, se busca formar a los hijos en la importancia de ir al colegio no sólo a aprender contenidos, sino también a aprender a llevarse bien con otros, a convivir con otros, reforzando desde el hogar el trasfondo valórico de vivir en comunidad.

Una escuela que se organiza como una Comunidad Colaborativa de Aprendizajes en que todos se apoyan para lograr las metas, estará además contribuyendo a formar ciudadanos a los que les resultará valioso y deseable colaborar para conseguir el bienestar de un grupo y no sólo de su persona; y así, desarrollarán convicciones y habilidades relacionadas a valores como la no discriminación, el respeto por el otro, la valoración del aporte del otro, el trabajo en equipo, el bien común, entre otras.

La propuesta de Valoras UC es pensar cada curso, compuesto por sus alumnos(as), profesores y apoderados, como una Comunidad de Curso. La idea es que cada curso, y todos sus miembros, visualice y comprenda que tiene objetivos comunes (de aprendizaje y de convivencia), y luego aprenda a organizarse para alcanzarlos entre todos, colaborando y trabajando en equipo.

Frente a esta propuesta el rol de los apoderados es de suma importancia. Tal como se ha señalado anteriormente, los apoderados son un factor de reconocida relevancia en la tarea de formar a los niños y jóvenes, por lo que es necesario considerarlos como un factor estratégico para los cambios y logros.

Investigaciones muestran cómo una adecuada cooperación entre las familias y la escuela conlleva significativos efectos tanto sobre el rendimiento escolar como sobre el desarrollo integral de los alumnos y su formación socio afectiva y ética (Ballen & Moles, 1994; Epstein, 2001).

Junto con ello, los padres, sea en forma directa o indirecta, están siempre presentes en el aula, por lo que inevitablemente forman parte de las Comunidades de Curso. Cada alumno que participa de un curso lleva consigo ideas, valores y habilidades, que han sido aprendidas en su familia,

acerca de cómo debe relacionarse con otros. En su casa el niño o joven aprende cómo se debe tratar a los niños y niñas y a los adultos; aprende quién tiene el poder y cómo hay que actuar frente a la autoridad; aprende cómo se deben pedir las cosas, cómo se distribuyen las responsabilidades, cómo se trabaja en grupos; aprende qué valor se le otorga a la colaboración, al sentido solidario; entre muchas otras enseñanzas que tienen fuerte origen en las familias. De ahí que sea también central trabajar con los apoderados para coordinar y aunar metas, creencias y procedimientos, potenciando el sentido de comunidad y de equipo, visibilizando el aporte particular de las culturas propias de cada una de las familias.

La definición de metas comunes al interior de una Comunidad de Curso, entrega un sentido común y misión compartida entre familia y escuela, que permitirá orientar una alianza efectiva y un actuar coordinado. Al mismo tiempo, esta alianza podrá servir a los alumnos como modelo de un trabajo colaborativo, que favorecerá el desarrollo de una Comunidad de Aprendizaje con un clima favorable.

Así, todos juntos, alumnos, padres, profesores, administrativos, directivos, etc., podrán ayudar para alcanzar las metas comunes de aprendizaje y buen trato al interior de las comunidades de curso.

Para lograr estos fines, las escuelas y colegios debieran ir capacitando a sus profesores en estrategias para fortalecer una alianza efectiva con los padres de sus alumnos, invitándolos a participar de la propuesta de pensar los cursos como Comunidades Colaborativas de Aprendizaje y el Colegio como una Comunidad Escolar.

V. Propuesta Valores UC para el Curso

Cabe recordar que Valores UC propone cuatro líneas de acción en relación a la conformación de los cursos como **Comunidades Colaborativas de Aprendizaje:**

- **Desarrollo de un Sentido de Comunidad:** diversas actividades van estimulando el conocimiento y la confianza mutua, un sentido de pertenencia y de integración que va generando sentimientos de acogida y cuidado entre los compañeros, lo que estimula un sentido de pertenencia a una comunidad colaborativa de aprendizaje y buen trato.

- **Desarrollo de Metas y Normativas de curso:** actividades específicas van invitando a todo el grupo curso (alumnos/as y profesores), a participar en la construcción conjunta de metas comunes de aprendizaje y convivencia. Metas que les permite identificar un sentido compartido, donde todos pueden aportar para el logro de éstas, colaborando en la organización del curso y sus normativas de convivencia y buen trato.
- **Desarrollo de un Proyecto Ciudadano de Curso:** se propone una metodología educativa que integra la iniciativa de los alumnos y el aprendizaje que éstos reciben en la sala de clases con la realización de trabajos solidarios en la comunidad. Se estimula y refuerza el aprendizaje académico, junto con el desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas.
- **Desarrollo de habilidades socio-afectivas y éticas:** diversas actividades se proponen para la hora de Orientación y Consejo de Curso, que buscan estimular la formación socio afectiva y ética en cada nivel educativo.

El rol del profesor es favorecer el apoyo y la participación de los apoderados en relación a los siguientes objetivos:

a) Dar a conocer y motivar la Propuesta Valores UC a los apoderados

Es relevante que los padres, madres y apoderados conozcan con claridad la propuesta del establecimiento educativo de generar un sentido de Comunidad Colaborativa escolar y de curso, para promover una mejor calidad de los aprendizajes académicos y de la formación socio afectiva y ética de sus hijos. Esto será el primer paso para favorecer una alianza coordinada y efectiva que favorezca los buenos resultados de estas medidas.

Esta información y motivación puede ser realizada tanto presencialmente en Reuniones o Asambleas Generales con apoderados, o bien mediante boletines informativos que pueden o no ser construidos con la ayuda del grupo curso.

- **Desarrollo de un Sentido de Comunidad:** resulta central que los apoderados conozcan los beneficios de esta estrategia en relación a los aprendizajes, a la formación socio afectiva y a la formación valórica de sus hijos. Junto con ello es relevante que desde un comienzo, los apoderados sepan y se sientan parte de esta comunidad.
- Desarrollo de Metas y Normativas de curso: los apoderados deben entender el sentido de esta propuesta y los efectos que se espera que conlleve en relación al desarrollo integral de sus hijos (académico, socio afectivo y ético), para que apoyen y reconozcan los beneficios de esta manera formativa de visualizar y manejar la disciplina de un curso.
- Desarrollo de un Proyecto Ciudadano de Curso: es central entregar información a los apoderados para que comprendan la metodología de proyectos de aprendizaje y servicio, junto con sus beneficios.
- Desarrollo de Habilidades Socio Afectivas y Éticas: informar a los padres y motivarlos es muy importante para poder socializar la relevancia y necesidad de formar en esta dimensión a los niños y jóvenes en pro de su desarrollo integral, ya que ella suele estar relegada a segundo plano.
- Desarrollo de Metas y Normativas de curso: El que los apoderados pregunten a sus hijos acerca de las metas y normas de curso que han ido ellos construyendo junto a su profesor puede ser favorable para estimular la valoración y sentido de esta estrategia para la vida y aprendizajes del alumno. Los apoderados pueden apoyar la co-construcción de metas y normativas de curso, validando en sus casas la importancia por el respeto del otro, por la búsqueda de mejores maneras de convivencia, con la estimulación de valores y habilidades como la preocupación por el otro, el resguardo de las normas grupales, la habilidad de la empatía, asertividad, escucha activa, entre otras.
- Desarrollo de un Proyecto Ciudadano de Curso: Los apoderados también pueden apoyar desde sus hogares la generación de proyectos ciudadanos de curso preguntándole a sus hijos acerca de lo que están diseñando con el curso, acerca de qué tareas tiene él/ella en particular, y también motivándolo, mostrándole preocupación, interés y aportando con ideas.
- Desarrollo de Habilidades Socio Afectivas y Éticas: Sin duda, es mucho lo que pueden hacer los apoderados para apoyar la formación socio afectiva y ética de los alumnos desde sus casas. Para ello es central entregar a los padres estrategias para estimular dichas habilidades desde los hogares.

b) Invitar a los apoderados a apoyar la estrategia desde los hogares

Cada una de las estrategias propuestas por Valoras UC puede ser apoyada por los apoderados desde sus hogares; y sin duda tendrá mejores resultados de ser así. Por ello se debe invitar a los padres y entregar las herramientas necesarias para que ellos apoyen estas estrategias desde la vida familiar.

- Desarrollo de un Sentido de Comunidad: Los padres pueden ayudar desde el hogar a que sus hijos visualicen su curso y su colegio como una comunidad, como un equipo que tiene metas comunes, donde es importante que a todos les vaya bien y que todos se sientan bien tratados y a gusto. Junto con ello, el incentivar a las familias a vivir los beneficios del trabajo en equipo desde la vida en el hogar, se constituye en la mejor manera para modelar el sentido de constituir comunidades colaborativas.

c) Generar espacios para que los apoderados participen directamente en el colegio

Tanto para el desarrollo de un sentido de Comunidad, como para la generación de Proyectos Ciudadanos de Curso, de ser posible y atingente (considerando, entre otras, la edad de los alumnos y características del curso y los apoderados) puede resultar de gran ayuda el generar espacios para que los apoderados participen.

- Desarrollo de un Sentido de Comunidad: Se sugiere, entre otros, invitar a los padres a que participen en actividades escolares que refuercen el sentido de comunidad, ayudarlos a conocerse con los otros apoderados para generar un grupo afiatado que pueda trabajar colaborando en pro de los aprendizajes y bienestar de los alumnos, y generar

instancias para discutir en torno a lo que requiere el curso para formar una comunidad con un clima de convivencia positivo.

- Desarrollo de un Proyecto Ciudadano de Curso: es importante ofrecer vías concretas para que los apoderados participen del desarrollo de un Proyecto Ciudadano de Curso, tales como apoyar la detección de necesidades, ofrecer contactos con instituciones de servicio, entrega de apoyo en recursos, compañía y ayuda en implementación, entre otras.

La meta de la comunidad curso puede traducirse en:

“Que todos aprendan a través de sentirse bien tratado en el curso”.

Ir más allá del interés por el aprendizaje y bienestar de mi hijo(a), y apoyar el objetivo de que todos los niños(as) sientan que pueden aprender y sentirse contentos en el curso, aceptados, protegidos y estimulados, les permitirá generar un mejor clima para el aprendizaje, la prevención y el desarrollo de sus capacidades.

Valoras UC propone iniciar el trabajo de los apoderados en la constitución de comunidad curso, a través de una evaluación conjunta acerca de cómo están como comunidad curso. A continuación se propone trabajar en función de aquellos temas y necesidades más relevantes para cada grupo curso, de manera de generar acciones concretas que les permita alcanzar las metas propuestas por el grupo.

La escuela requiere capacitar a sus profesores jefes en estrategias para fortalecer una alianza efectiva con los padres de sus alumnos, invitándolos a constituir parte de la comunidad de curso y a trabajar colaborando en función de las metas de aprendizaje del curso.

Incluir a la familia como actor contribuyente a la comunidad de curso implica:

i) Socializar a la familia la lógica de pensar y sentir los cursos y la escuela como comunidades.

- Relevancia, características y consecuencias del trabajo en comunidades que tienen objetivos comunes.
- Tenemos metas que son comunes, a todos nos interesa y nos importa que todos los niños y jóvenes del colegio aprendan bien, se sientan bien, y se desarrollen como personas íntegras.
- Potenciamos el sentido de comunidad y de equipo, que nos ayude a unar esfuerzos para alcanzar nuestras metas comunes. Todos juntos (alumnos, padres y apoderados, profesores, administrativos, directivos, etc.), podemos ayudar para alcanzar las metas comunes.

ii) Invitar a colaborar en la conformación y sentido de comunidad:

- Ayudar a que sus hijos visualicen su curso y su colegio como una comunidad, como un equipo que tiene metas comunes, donde es importante que a todos les vaya bien y que todos se sientan a gusto.
- Enfatizar que el rol que se espera de ellos como estudiantes no es sólo que a ellos les vaya bien, sino también que se interesen y preocupen de que a todos sus compañeros les esté yendo bien.
- Formar a sus hijos en la importancia de ir al colegio no sólo a aprender contenidos, sino también a aprender a llevarse bien con otros, a convivir con otros.
- Reforzar desde el hogar el trasfondo valórico de vivir en comunidad.
- Participar en actividades escolares que refuercen el sentido de comunidad, en el que todos y cada uno son importantes, con sus costumbres, historias personales y familiares, sus intereses, habilidades, creencias, etc.
- Incorporar a la familia en la vida escolar de curso y de la escuela

En síntesis, se espera que los padres y apoderados:

- Conozcan la propuesta del colegio de pensar los Cursos y el Colegio como Comunidades: su relevancia, características y efectos positivos.
- Colaboren en la conformación y el desarrollo de los cursos y del colegio como comunidades:
 - Ayuden a que sus hijos visualicen su curso y colegio como una comunidad, como un equipo que tiene metas comunes y que colabora para alcanzarlas.
 - Formen a sus hijos en la importancia de ir al colegio no sólo a aprender contenidos, sino también a aprender a llevarse bien con otros, a convivir con otros.
 - Refuercen desde el hogar el trasfondo valórico de vivir en comunidad y de preocuparse por el bien común.
 - Participen en actividades escolares que refuercen el sentido de comunidad.
- Conozcan y apoyen los proyectos de curso que refuerzan el trabajo en equipo y sentido de comunidad
- Proyectos ciudadanos de curso
- Apoyen la convivencia de curso y el sentido de comunidad de curso.

Referencias Bibliográficas

Ander-Egg, E. (1998). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Vol.1:¿Qué es el desarrollo de la comunidad? Colección Política, Servicios y Trabajo Social. Editorial Lumen-Humanitas.

Σ Corthorn, C. & Pérez, L.M. (2005). Educación de Calidad para nuestros hijos: Guía de apoyo para la familia. Santiago de Chile: MINEDUC – UNICEF.

Fullan, M. & Stiegelbauer, S. (1997). El cambio educativo. Guía de planeación para maestros. México, DF: Ed. Trillas.

Ulrich, D. (2003). Recursos Humanos Champions. Buenos Aires: Gránica.

Alcalay, L., Milicic, N. & Torretti, A. (2005) Alianza Efectiva Familia – Escuela: Un programa audiovisual para padres. En Revista PSYKHE, Escuela de Psicología

Arancibia, V., Herrera, P., Strasser, K. (1999). Manual de Psicología Educacional. Santiago: Universidad Católica de Chile.

Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning [CASEL] (2007). CASEL: Academic & other impacts: SEL and academics. Recuperado el 15 de Marzo 2007, de <http://www.casel.org/sel/academics.php>.

Ballen, J., & Moles, O. (1994, September). Strong families, strong schools: Building community partnerships for learning. Washington, DC: U.S. Department of Education.

Epstein, J.L. & Sheldon, S.B. (2002). Present and accounted for: improving student attendance through family and community involvement. En The journal of educational research. Vol. 95, No. 51, Mayo/Junio 2002. Washington, D.C.

Propuesta VALORAS UC. Documento VALORAS UC (2007).

RECURSOS VALORAS UC COMPLEMENTARIOS



DOCUMENTOS:

- “Propuesta general Valoras” (Valoras UC, 2008).
- “Alianza efectiva familia escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes” (Romagnoli y Gallardo, 2007).

FICHAS:

- “Participación y apoyo de los apoderados en la conformación de Comunidades de Curso” (Valoras UC, 2007).
- “Factores de la Familia que afectan los rendimientos académicos” (Romagnoli y Cortese, 2007)
- “Desarrollar la autoestima de nuestros hijos: tarea familiar imprescindible” (Milicic, 2003).
- “Agresividad y Violencia en el Colegio: Estrategias educativas para Padres y Profesores” (Romagnoli, 2007).
- “Para lograr una buena comunicación con los hijos” (Romagnoli, Morales, Kuzmanic, 2006)
- “La familia y su rol en la prevención de conductas de riesgo: factores protectores” (Romagnoli, Kuzmanic y Caris, 2006)

HERRAMIENTAS:

Valoras UC ofrece una serie de herramientas para reflexionar y organizar una alianza efectiva familia escuela tanto en reuniones y talleres de apoderados, como en talleres docentes y de curso.